

ACTIVOS >>

“Para nosotros Argentina es uno de nuestros principales aliados, no sólo en América Latina, sino en la escena global”.

Francisco Javier Sandomingo Núñez,
Embajador de España en Argentina.

Para nosotros Argentina es uno de nuestros principales aliados, no sólo en América Latina, sino en la escena global.

En diálogo con ACTIVOS el embajador abordó temas referidos a la agenda bilateral entre ambos países; el rol de la comunidad española en la Argentina, la relación del país con el resto de Europa y la próxima visita del Jefe de Gobierno español, Mariano Rajoy, y la situación de Cataluña.



P: ¿Cómo define la relación de España con América Latina y en particular con la Argentina?

R: La relación entre España y América Latina es una relación muy cercana por muchas razones: las bases históricas, culturales, el idioma, están ahí desde siempre; pero además en las últimas décadas la relación se ha fortalecido al calor de las

inversiones que empresas españolas han venido realizando en el subcontinente latinoamericano, señaladamente en la Argentina, al amparo de una red de acuerdos e instrumentos de financiación puestos en pie por los sucesivos gobiernos españoles a partir de principios de los noventa.

Este fue un cambio sustancial en la relación entre España y América Latina, ya que hasta entonces era fundamentalmente una relación basada como he dicho en la historia, la lengua y la cultura, a lo que hay que añadir las consecuencias de los fenómenos migratorios de España hacia América, sobre todo en la primera mitad del siglo XX, pero también con anterioridad. Este nuevo tipo de relación es el mismo, en general, con todos o casi todos los países latinoamericanos, aunque evidentemente hay matices distintos según los países, matices que a veces son importantes. En el caso de la relación con la Argentina, en este momento, el matiz, muy importante, es la enorme coincidencia de puntos de vista y planteamientos de ambos Gobiernos sobre una agenda muy amplia.

Los dos gobiernos comparten una valoración semejante de una multiplicidad de situaciones en la región y fuera de ella, y coinciden en buena medida en las políticas a seguir. Son en definitiva dos gobiernos que comparten muchas cosas, que son muy cercanos y que pueden actuar juntos en muchos temas.

P: Justamente a partir de las relaciones que crecieron a partir de los noventa, como Ud. lo mencionó, es que se posibilitó la llegada de las inversiones españolas no solamente a la Argentina, sino a toda Hispanoamérica. ¿Ud. cree que hay terreno para que las inversiones españolas crezcan en los próximos años en nuestro país?

R: Sí, creo que sí. Me parece que América Latina y también Argentina necesitan todavía inversiones tanto de dentro como de fuera del país. No es que lo diga yo, lo dice el gobierno y todos los comentaristas que siguen la economía nacional, el tema de la inversión nacional e internacional es fundamental para la Argentina de hoy.

Yo creo que en España las empresas siguen teniendo interés en salir al extranjero. El proceso de internacionalización de la economía española ha sido muy profundo y muy exitoso, y hay coincidencia en que nos ha ayudado mucho a capear la crisis que hemos padecido en los últimos años. Así que yo creo que nuestro papel como inversor internacional va a seguir fortaleciéndose, y creo que seguiremos viendo procesos de inversión española en el exterior y desde luego en la Argentina.

Dependiendo de los países y los momentos, las condiciones para la inversión son mejores o peores. En la Argentina, como sabe todo el mundo, las condiciones no siempre han sido óptimas, pero creo que hay mucha coincidencia en que hoy son mucho más favorables. Yo, personalmente, veo un enorme interés entre los empresarios y potenciales inversores españoles

Los dos gobiernos comparten una valoración semejante de una multiplicidad de situaciones en la región y fuera de ella, y coinciden en buena medida en las políticas a seguir. Son en definitiva dos gobiernos que comparten muchas cosas, que son muy cercanos y que pueden actuar juntos en muchos temas.

por lo que está pasando en Argentina, por el proceso de reformas económicas y también políticas que el gobierno está llevando a cabo, y yo imagino que este creciente interés, más pronto que tarde, se traducirá en un fortalecimiento o revitalización del proceso inversor que, por razones que no vienen al caso, llevaba unos años un poco desganado. De hecho hay ya señales de que hay cosas que se mueven.

P: Este proceso inversor depende en parte de las medidas que se vayan tomando en Argentina para atraer estos capitales ¿Cómo ve el programa de reformas que está llevando adelante el presidente Macri? Y ¿cómo evalúa el desarrollo de las negociaciones para la firma del tratado entre la Unión Europea y el Mercosur?

R: Yo diría que el proceso de reformas va en la buena dirección, y creo que, a juzgar por el resultado de las últimas elecciones parciales de sólo hace unos meses, está siendo bien acogido por los electores y por la opinión pública del país; evidentemente no por todo el mundo, pero me parece que los resultados electorales abonan la hipótesis de que estas reformas son percibidas de manera positiva por una parte importante de la población.

Obviamente para un gobierno que no tiene mayoría en las Cámaras plantear reformas es más complicado que para uno que tuviese mayorías más sólidas, pero por lo visto hasta ahora el gobierno está siendo capaz de construir mayorías donde en principio parece que no eran muy claras, de modo que imagino que el proceso de reformas seguirá adelante y que, por lo visto hasta ahora, seguirá teniendo una influencia positiva en el ánimo de los potenciales inversores.

En cuanto al acuerdo de asociación con la Unión Europea todos sabemos que no es un asunto fácil. Yo he venido siguiendo este asunto desde 2004, pero las negociaciones no comenzaron en 2004, comenzaron bastante antes, en el siglo anterior, lo cual da una idea de dos cosas: de la complejidad de la negociación y de la complejidad para alcanzar un acuerdo, por una parte; pero también de la importancia del objetivo y de que al final se llegue a un texto que satisfaga las ambiciones de las dos partes. Si no fuese un objetivo ambicioso, muy deseable, evidentemente nadie pasa veinte años en negociaciones.

En este momento da la impresión de que se está en las últimas etapas, lo cual pude querer decir que son las etapas que preceden a la ruptura definitiva o que son las etapas anteriores a lograr un acuerdo consolidado. Yo espero que sea lo segundo, y desde luego es lo que el Gobierno español ha venido defendiendo hasta donde ha podido, incluso sacrificando algunos intereses propios, pero hay que tener en cuenta que es un acuerdo muy complejo, sobre el que hay países que tienen intereses y posiciones diferentes e incluso contradictorios, pero, además, eso mismo ocurre entre diferentes sectores dentro de cada país. Así que no es fácil llegar a un consenso que sean aceptable y positivo para todas las partes implicadas, lo que no quiere decir que sea imposible, y yo creo que con último esfuerzo se acabará llegando a ese consenso, porque estoy convencido de que el acuerdo va en interés de todos, y no solo de las partes directamente implicadas en él.

P: Una pregunta sobre la actualidad española. Con la globalización el mapa geopolítico mundial está en constante movimiento, España no es ajena a esto, en particular con la situación de Cataluña ¿cómo evalúa Ud. la búsqueda de soluciones al conflicto?

R: Las soluciones son perfectamente posibles en el marco institucional que compartimos todos los españoles, incluidos los catalanes. Ese marco institucional está compuesto por la Constitución española, el Estatuto de Autonomía de Cataluña y el conjunto de la legislación vigente.

Hay gente que cree que la Constitución española es una especie de corsé que limita las capacidades de actuación de los catalanes, y esto no es así. Me gustaría recordar, por si hiciera falta, que cuando la Constitución se aprobó en 1978, en el referéndum por el que se aprobó, el porcentaje de votos favorables en Cataluña fue superior al registrado en el resto de España, en ambos casos por arriba del 90 % de votos emitidos, y con un nivel de participación en Cataluña también ligeramente superior al registrado en el resto de España. Con esto quiero decir que la Constitución española se adoptó por decisión de todos, y en ese todos incluyo de manera señalada a los catalanes.

Veo un enorme interés entre los empresarios y potenciales inversores españoles por lo que está pasando en Argentina, por el proceso de reformas económicas y también políticas que el gobierno está llevando a cabo

Las constituciones no se pueden ignorar, las leyes no se hacen para que se incumplan y la relación de Cataluña con el resto de España, lo mismo que la relación de cualquier otra comunidad autónoma con el resto de España se desarrolla de acuerdo con lo establecido en la Constitución. Dentro de la Constitución hay todo tipo de posibilidades que por cierto han funcionado bien durante cuarenta años, y no hay ninguna razón para que no funcionen ahora.

Lo que ha ocurrido ahora que hay un grupo de catalanes que parecen tener el apoyo del 47% de quienes votan, no digo del electorado sino de quienes votan, que son menos, que querrían un cambio en el modelo de relación. Esto es perfectamente aceptable, cada uno puede opinar lo que quiera y la relación entre Cataluña y el resto de España es una de las materias sobre las que cada uno puede tener su opinión. Pero para pasar de la opinión al intento de modificar el modelo actual es necesario seguir los procedimientos que se establecen en la Constitución y en las leyes vigentes. Lo que se ha intentado en Cataluña es modificar la relación entre Cataluña y el resto de España por procedimientos al margen de la Constitución y de las leyes vigentes; y no sólo al margen sino en abierta contradicción y en abierta violación de las disposiciones constitucionales, de las disposiciones del propio Estatuto de Autonomía de Cataluña y en general, de lo que disponen todas las leyes vigentes. Y esto es lo que no se puede hacer.

Ha habido unas elecciones recientemente, y a juzgar por su resultado hay unos grupos que son partidarios de la independencia y que tienen mayoría en el Congreso; no han tenido mayoría absoluta de votos, pero por el juego de las disposiciones electorales, de las leyes electorales, sí tienen mayoría en el Congreso; pero eso no les autoriza a embarcarse en un proceso de independencia que está prohibido en la Constitución española, de la cual, por cierto, deriva su legitimidad como representantes electos. Para embarcarse en un proceso de independencia habría que previamente modificar la Constitución, lo cual no es imposible, pero requiere unas mayorías que

esos grupos independentistas no tienen ni de lejos, y requieren, además, el consenso no sólo de una mayoría absoluta de catalanes sino también de una mayoría absoluta de españoles, porque el futuro de Cataluña afecta directamente a todos los españoles y consecuentemente somos todos los españoles que debemos pronunciarnos sobre él.

Lo que sí pueden, y deben, hacer estos grupos independentistas que tienen la mayoría en el Parlamento de Cataluña es lo que establecen la Constitución y las leyes, que es formar un gobierno en Cataluña y gestionar la Comunidad Autónoma de Cataluña de acuerdo lo que establecen esas leyes, incluido el Estatuto de Autonomía de Cataluña; eso lo pueden hacer mañana. Si no lo hacen es porque parece que no se ponen de acuerdo en la forma de hacerlo, pero eso es totalmente su responsabilidad.

Hay que tener en cuenta que es un acuerdo muy complejo, sobre el que hay países que tienen intereses y posiciones diferentes e incluso contradictorios, pero, además, eso mismo ocurre entre diferentes sectores dentro de cada país. Así que no es fácil llegar a un consenso que sean aceptable y positivo para todas las partes implicadas, lo que no quiere decir que sea imposible, y yo creo que con último esfuerzo se acabará llegando a ese consenso, porque estoy convencido de que el acuerdo va en interés de todos, y no solo de las partes directamente implicadas en él.



VISITA DEL PRESIDENTE RAJOY

P: En breve llega el presidente Rajoy a la Argentina ¿cuáles serán los temas prioritarios para la agenda española con respecto a la visita del Jefe de Estado tanto con el gobierno argentino como con las empresas españolas que están radicadas en el país y con las que lo acompañan en la visita?

R: Yo querría empezar por decir que esta no es solamente una visita económica o empresarial, sino que es una visita de la mayor importancia política, creo que para los dos países, por cuanto tiene que ver con dos socios estratégicos.

Para nosotros Argentina es uno de nuestros principales aliados, por supuesto en América Latina, pero también en la escena global, y esperamos que esta visita ayude a fortalecer aún más la relación y también a concretar algunos mecanismos para trabajar juntos más eficazmente, desde luego en el

ámbito latinoamericano, pero también en los grandes temas de la agenda internacional.

Por supuesto los aspectos económicos, comerciales y empresariales serán unos de los elementos fundamentales de la visita. Yo creo que lo que pretende el gobierno español con el viaje del Presidente Rajoy a la Argentina es, en primer lugar, enviar una señal de confianza en el proceso de reformas que vive Argentina; además, llamar la atención de los potenciales inversores españoles sobre los cambios que están teniendo lugar en la Argentina y cómo eso está creando cada día más las condiciones necesarias para que el proceso de inversión se fortalezca; y luego, por supuesto, envía también un mensaje de apoyo a las empresas españolas que llevan muchos años trabajando aquí, que han trabajado en las duras y en las maduras, porque creo que es importante señalar que son muy pocas las empresas españolas que, cuando aquí ha habido dificultades, se han marchado; en general todas han seguido aquí, con un perfil más alto o más bajo, pero han seguido manteniendo su apuesta.

Y luego, por supuesto, yo creo que la visita del Presidente es también un gesto de cariño y solidaridad con los españoles que llevan décadas viviendo aquí, que vinieron a lo largo de la primera mitad del siglo XX, ellos o sus antepasados, que contribuyeron sustancialmente a la construcción de la Argentina moderna, pero también contribuyeron de manera muy apreciable al desarrollo de España en aquellos años; y se trata, en todo caso, de decirles que aunque el fenómeno migratorio tal como lo conocimos entonces haya terminado, y aunque ya no lleguen los flujos de personas que llegaban antes, eso no quiere decir que para nosotros no sea menos importante su presencia aquí, y no quiere decir en absoluto que nos desentendamos de sus problemas, sino todo lo contrario.

P: ¿Tendrá reuniones con la colectividad?

R: Por supuesto. Hemos organizado un Foro Empresarial dirigido a empresas que ya están aquí y a empresas que están pensando la posibilidad de venir y trabajar aquí, y por supuesto el Presidente Rajoy va a tener también una reunión con la colectividad digamos tradicional, con la que no llegó en el marco de ese proceso inversor, sino que ya estaba aquí cuando ese proceso se produjo, y que vino por razones distintas y en circunstancias históricas completamente diferentes.

P: Embajador, somos conscientes de su apretada agenda por lo que queremos hacerle una última pregunta referida al Congreso de la Lengua.

Argentina, la provincia de Córdoba más exactamente, será sede del VIII Congreso Internacional de la Lengua Española en marzo. Los Congresos constituyen foros de reflexión sobre

los retos, los problemas y las metas a alcanzar en lo que se refiere a la promoción de la lengua, impulsando así el diálogo de la comunidad hispánica. La anunciada participación de su majestad, Felipe VI, no hace más que resaltar la importancia del evento. ¿Cómo ve el futuro de la lengua española?

R: Es la segunda vez que el Congreso de la Lengua se celebra en Argentina, quisiera resaltar esto porque es una señal importante del compromiso del país con el idioma. Yo creo que el idioma español es un idioma que está muy vivo; se dice con frecuencia que eso debe mucho al hecho de que cada vez en los Estados Unidos hay más hispanoparlantes y crece. Eso es verdad, pero el español también es muy pujante en el resto del mundo, hay un interés creciente por la lengua española en Asia, donde el impresionante aumento de la demanda de profesores españoles en China, en Japón, es prueba de esto. Lo cierto es que cada vez más el español es uno de los pocos idiomas, probablemente no más de tres o cuatro, o aún menos, que puede considerarse un idioma internacional.

Somos muchísimos millones los seres humanos que hablamos español y eso convierte el idioma en un activo. Y es un activo de todos los que lo hablamos como lengua madre, pero también por todos aquellos que lo utilizan por las más variadas razones, culturales, económicas, hasta deportivas. Y, siendo un activo de todos, creo que todos debemos manejarlo conjuntamente. Ese es, me parece, el sentido del Congreso de la Lengua, que entre todos asumamos la responsabilidad de cuidarla, defenderla y promocionarla.

Para nosotros Argentina es uno de nuestros principales aliados, por supuesto en América Latina, pero también en la escena global, y esperamos que esta visita ayude a fortalecer aún más la relación y también a concretar algunos mecanismos para trabajar juntos más eficazmente, desde luego en el ámbito latinoamericano, pero también en los grandes temas de la agenda internacional.

Creo que en el Congreso de Córdoba constataremos una vez más el vigor del idioma en el sentido de que cada vez somos más los que lo hablamos en todo el mundo y cada vez son más los que quieren aprenderlo. Además, se utiliza en toda clase de actividades. Naturalmente el idioma tiene una importante dimensión económica, la industria editorial, la

enseñanza, los medios de comunicación. Pero yo creo que lo más importante es que cada vez el español se habla en más lugares, y es además un idioma cada vez más diverso sin perder su identidad esencial. Eso le añade versatilidad y, consecuentemente, funcionalidad, por lo que creo que tiene un futuro muy brillante por delante.



Francisco Javier Sandomingo Núñez. Nacido en 1954 en A Coruña, es licenciado en Derecho e ingresó en 1980 en la Carrera Diplomática. Ha estado destinado en las representaciones diplomáticas españolas en Costa Rica, México, Tailandia y Cuba. Ha sido subdirector general de Europa Oriental, cónsul general de España en Hong Kong y embajador de España en la República de Zimbabue. En mayo de 2004 fue nombrado director general de Política Exterior para Iberoamérica y, en 2008, embajador de España en la República del Perú. En 2011 pasó a ocupar el puesto de embajador jefe de la Delegación de la Unión Europea en Centroamérica y Panamá. Actualmente era vocal asesor en la Escuela Diplomática, encargado de los Asuntos Latinoamericanos.

Nota: Sergio Güenaga

Fotos: Juan Sebastián Linero

Gentiliza de la Embajada de España

Agradecemos la colaboración de la colaboración de la Sra. Victoria Marcos, Consejera de Comunicación de la Embajada de España para la realización de la entrevista.